

Los Renner y Gavito: dos familias extranjeras en la sociedad poblana durante el porfiriato

*Blanca Esthela Santibáñez Tijerina¹
Jhovanny Ángel Méndez Velázquez²*

Introducción

Una de las acciones derivada de la modernidad que se quería alcanzar durante el porfiriato fue la implementación de lo «europeo»: en la cultura, las artes, la moda, entre otros, pero sobre todo en la apertura a recibir inmigrantes provenientes del viejo continente. Algunos de ellos venían con capitales susceptibles a ser invertidos en el país y otros tantos hicieron sus fortunas en nuestra tierra, pero todos ellos participaron de la oportunidad de asociarse con las élites económicas y sociales de México de una forma muy variada.

1 Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSH), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

2 Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSH), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Es así como en el presente trabajo se realiza un análisis histórico sobre el caso de dos familias de inmigrantes cuyos integrantes gozaron de este privilegio de alianza en diferentes planos: económico, político, social e incluso familiar. Una de ellas de migrantes españoles que aprovecharon las relaciones empresariales para lograr un lugar distinguido en la sociedad poblana; y la otra formada por un alemán y una descendiente de español que también escalaron peldaños debido a su condición de extranjeros.

De esta forma se examina la condición en la que se relacionan dos familias de extranjeros prominentes asentados en la Angelópolis, además se consideran las circunstancias que permitieron su unión, y los resultados de estas dentro del ámbito de la sociedad poblana decimonónica.

Para poder comprender mejor cómo funcionaban los vínculos o redes que se generaban entre extranjeros, es primordial entender las características que imponía la época, las cuales tenían que ver principalmente con cuestiones de carácter racial y económico. En Puebla las uniones entre mujeres descendientes de españoles con extranjeros fue una práctica común, por lo menos esto es visible en el caso de los alemanes avecindados en la ciudad quienes se casaron en buena medida con hijas de españoles que a la vez pertenecían a los círculos económicos, sociales o políticos más significativos.

El caso a analizar es el de la familia del español Florencio Gavito y Peláez casado con la poblana Natividad Urdapilleta Gutiérrez quienes procrearon, entre otros, a Guadalupe Gavito Urdapilleta quien a su vez se unió en matrimonio con el súbdito alemán Enrique Renner Heyden, y cuyo vínculo les permitió colocarse en las esferas más importantes del porfiriato en Puebla, además hay que destacar que los descendientes de este matrimonio continuaron con este tipo de prácticas matrimoniales durante el siglo xx lo que a la postre continuó otorgándoles prominencia y renombre dentro de las elites mexicanas.

Establecimiento de extranjeros en México: el caso de españoles y alemanes

Una vez que se consolidó la independencia de México continuó la llegada de extranjeros al país, sobre todo de europeos; podríamos destacar que para este periodo se hacía indispensable el reconocimiento de las grandes potencias extranjeras y a la vez que necesitaba detener el constante acoso

de los países colonialistas, por lo que se abrieron las puertas del territorio al mundo a partir de la diplomacia, permitiendo así la llegada de distintos capitales extranjeros que explotaron los recursos naturales y que además buscaron la forma de extender sus redes de comercio a través de la venta de productos manufacturados elaborados en el antiguo continente y de los que la república carecía.

Otro aspecto no menos importante que debe apuntarse, es que en el naciente país se conservaban visiones de carácter eugenésico, hecho que permitió que se instaurara la concepción de que la inmigración europea y el mestizaje era la solución para acabar con los problemas y el «atraso» en el que se encontraba la nación,³ por lo cual durante este periodo se insistió en la necesidad de atraer extranjeros para que se avecindaran en el país y se mezclaran con la población local.

Además, como menciona Ubilla Montiel para finales de siglo y durante la presidencia de Porfirio Díaz se promovió al país internacionalmente por medio de semanarios escritos en distintos idiomas y en las exposiciones universales, con el objetivo de atraer inversiones, lo que permitió la llegada de inmigrantes a los que se les brindaron beneficios económicos como quedar exentos de impuestos.⁴

En este escenario la inmigración española, alemana y en general la europea se desarrollaron a lo largo del siglo XIX, e impulsó la llegada de olas migratorias al país como el caso de los ibéricos; grupo poblacional que puede considerarse como el más importante del periodo ya que fue ampliamente numeroso en ciudades como México, Veracruz, Monterrey y Puebla.⁵ Por otra parte, la población de origen germano que llegó al país durante este siglo fue reducida numéricamente ya que ocupó el cuarto lugar en importancia dentro de la inmigración proveniente del viejo continente, pese a ello su desarrollo social, cultural y económico fue destacado. Para dimensionar lo anterior, según

3 Silvia Guadalupe Ubilla Montiel. *Inmigrantes españoles en Pachuca (1866-1911): redes de parentesco, matrimonio y ocupación. Tres estudios de caso (José Maquivar, Agustín Inurritegui y Lorenzo Maquivar)*, (tesis de maestría, Pachuca, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2013), 27-30. Consultado en: <<https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/handle/123456789/14779?locale-attribute=es>>

4 *Ibidem*, 30.

5 Clara E. Lida. *Los españoles en el México independiente: 1821-1950. Un estado de la cuestión. Historia mexicana*, vol. 56, núm. 2, (2006), 615. Consultado en: <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/rhm/article/view/1570/1388>>

datos arrojados por el I Censo General de la República Mexicana de 1895 en el país habitaban 12 228 españoles, 3 763 franceses, 3 384 ingleses y 2 337 alemanes.⁶

Estos dos grupos de extranjeros compartieron similitudes en su arribo al país principalmente porque se compenetraron de la visión de que México «era el cuerno de la abundancia» y un lugar apto para prosperar económicamente. El establecimiento de estos inmigrantes y el posterior éxito de algunos de ellos en los negocios que emprendieron motivó la llegada de más de sus compatriotas a partir de lo que se conoce como «cadenas migratorias» que se caracterizaron por el establecimiento de redes de parentesco y paisanaje.⁷

Esta acción dio paso como menciona Pérez Acevedo⁸ para el caso de los españoles, y Rojas Marín⁹ para los alemanes, a que estos pudieran garantizar su embarque, llegada y trabajo en el país. Por ejemplo, tanto hispanos como germanos vinieron a México invitados por algún familiar o coterráneo y se emplearon en sus industrias o negocios. Tiempo después de trabajar y tras recolectar los frutos de su esfuerzo muchos de ellos se convirtieron en socios comerciales de tipo comanditario o capitalista y en el mejor de los casos sus ahorros les permitieron formar sus propios negocios dando apertura a nuevos establecimientos mercantiles, fábricas o inversiones.

Cabe destacar que en territorio poblano los españoles tuvieron un importante éxito en la comercialización de abarrotes y en la industria textil y por su parte los alemanes prosperaron en la venta de productos ferreteros, maquinaria agrícola y armería.¹⁰ Lo anterior dio pie a que estos extranjeros lograran progresar rápidamente en el ámbito económico alcanzando estatus y prestigio social que a la postre les ayudó a relacionarse con las esferas de la élite.

6 Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) I Censo General de la República Mexicana de 1895. Tabulados, población según la nacionalidad. Consultado en: <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1895/>>

7 Blanca Esthela Santibáñez Tijerina. «Empresarios españoles en la región Puebla-Tlaxcala a finales del siglo XIX», en *Confluente. Rivista di Studi Iberoamericani*, vol. 9 núm. 1, (2017) 26.

8 Martín Pérez Acevedo. «La presencia española en México, 1821-1930: un recuento historiográfico», en *Migraciones y Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, núm. 2, (2001), 133-156.

9 Ana Luisa Rojas Marín. *Del bosque a los árboles: mirada a los alemanes residentes en la ciudad de Puebla, 1821-1910*, (tesis de maestría), Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla 2007, 70.

10 Leticia Gamboa Ojeda. «Empresarios españoles en Puebla en los inicios del siglo XX», en *Revista de la Universidad de México*, Núm. 545, (1996), p 11. Consultado en: <<https://www.revistadelauniversidad.mx/articulos/b565ac63-6844-46a8-8b09-c14f849a90af/empresarios-espanoles-en-puebla-en-los-inicios-del-siglo-xx>>

En el ámbito de sus prácticas matrimoniales estos grupos de extranjeros lograron consolidar familias definidas para la época como «prominentes» debido a su importancia económica social o política. En Puebla los matrimonios entre extranjeros y criollos o sus descendientes, fue una práctica común, y en ese sentido historiadoras como Gamboa Ojeda o Rojas Marín han estudiado la forma en la que tanto ibéricos como germanos se relacionaron con la sociedad local.

La primera establece que los enlaces nupciales de españoles se daban principalmente bajo carácter endogámico puesto que «el matrimonio se efectuaba sin salir, más que rara vez, del núcleo hispano»¹¹ ya que realizaban las uniones con mujeres descendientes de españoles, es decir con criollas de primera o segunda generación, a las que la ley les permitía conservar la nacionalidad del padre. Y la segunda menciona que los alemanes en comparación con las características endogámicas que mantuvieron en su mayoría en el país mostraron una dinámica distinta en Puebla, ya que los germanos realizaron matrimonios hasta cierto punto exogámicos, debido a que se casaban con jóvenes locales, aunque evidentemente lo hacían con mujeres de «padre o abuelo español y/o de familias adineradas, y de tez blanca».¹²

Características nupciales de la población extranjera en Puebla, el caso de los alemanes y españoles

El éxito económico que muchos europeos alcanzaron les permitió que con el paso del tiempo pudieran echar raíces en el lugar en donde se habían avecinado, este acto favoreció que a la postre formaran familias binacionales. Hay que apuntar que en su mayoría los extranjeros llegaban jóvenes y solteros, lo que les permitió como menciona Ubilla Montiel encontrar dentro del «mercado matrimonial»¹³ a la pareja más conveniente, ya fuese de su mismo origen, de otra nacionalidad o bien dentro de la población local, aunque hay apuntar que en su mayoría estos buscaron relaciones de carácter endogámico.

11 Leticia Gamboa Ojeda. «Empresarios asturianos de la industria textil de Puebla, 1895-1930», en *Dimensión Antropológica*, vol. 44, (2008), 27. Consultado en <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/1615>>

12 Rojas Marín, *op. cit.*, 92.

13 Ubilla Montiel, *op. cit.*, 102.

Para poder lograr un matrimonio tuvieron que cumplir con una serie de requisitos que imponía la sociedad de la época, las cuales tenían que ver principalmente con cuestiones de carácter económico y racial. Por lo que se puede establecer que lo que motivó la formalización de enlaces matrimoniales durante el siglo XIX está ampliamente ligado a lo que algunos historiadores han definido como «buenos matrimonios o matrimonios beneficiosos»¹⁴ debido a que estos llevaban consigo intereses de todo tipo, por ejemplo los inmigrantes en el momento de elegir esposas lo hacían con aquellas que pertenecían a los grupos de las elites, que tenían padre o familia que se dedicaba a su mismo oficio, que contaban estirpe o reconocimiento político o social.

Por lo general tanto españoles como alemanes tenían predilección por concretar enlaces nupciales con hijas de comerciantes, hacendados, empresarios o mineros ya que este hecho les permitía expandir su poder y redes económicas a la vez que les abría las puertas para poder afanzarse dentro de las esferas de influencia de la época.

Otro rasgo común fue su inclinación por elegir esposas que se distinguieran por sus características raciales, comúnmente las hijas «criollas» se convirtieron en la pareja idónea de los extranjeros, sobre todo porque estas poseían una tez blanca y les resultaban más próximas física y culturalmente. Es preciso decir que durante el periodo se tenían ideas de carácter eugenésico que impactaban en la percepción de la sociedad, por lo que ser blanco era sinónimo de civilizado.

Por su parte las elites mexicanas como mencionan Carapia Medina y Núñez Altamirano «Simpatizaron con este tipo de matrimonios, en su idea de que los extranjeros europeos gozaban de un prestigio social, superior al de muchos mexicanos acomodados».¹⁵ A la vez que estas también mantenían intereses de carácter económico ya que en muchos casos al vincularse con extranjeros podían expandir su comercio o capital internacionalmente, ganaban prestigio social y alcanzaban el «blanqueamiento» cultural y racial que tanto anhelaban.

14 María Guadalupe Carapia Medina. *Negocios y familia: Carl Hypolite Haghenbeck Braunwald 1844-1890*. (tesis de doctorado) Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019, 262, Consultado en: <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/dgb_umich/2156>

15 María Guadalupe Carapia Medina y Rubén Darío Núñez Altamirano. «Redes comerciales de migrantes alemanes en el México del siglo XIX: el caso de Carl Hypolite Haghenbeck Braunwald 1844». *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las ciencias sociales*. México, COMEC-SO, 2019, 815.

Hay que señalar que dentro de esta dinámica los españoles tuvieron más fortuna para garantizar un matrimonio debido a que tenían características más similares a las de los criollos mexicanos, por ejemplo, en su educación, lengua y formas de vida, en comparación de los alemanes, que en su gran mayoría tuvieron más dificultades para casarse, principalmente por cuestiones de carácter religioso, ya que al ser protestantes tenían inconvenientes para concretar familias, por lo que los interesados en formalizar uniones con mujeres de élite mexicana decidieron abandonar su religión y convertirse al catolicismo con el fin de contar con aceptación social.

Florencio Gavito Peláez y su descendencia: una familia española de élite

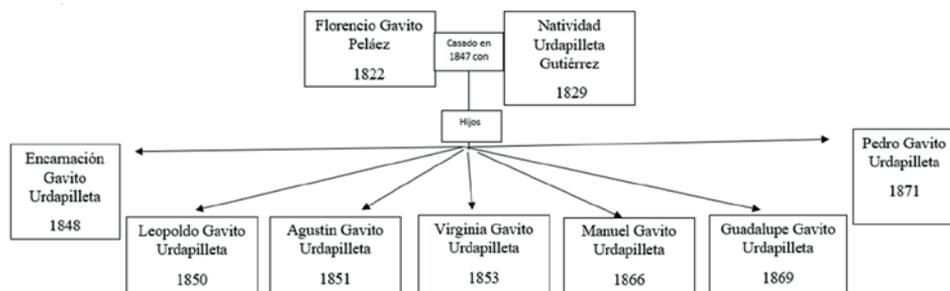
Por otra parte, hasta donde sabemos Florencio Gavito y Peláez nació en 1823 en Oviedo, España, y formó parte de una de las familias con mayor antigüedad que arribó al país durante la primera mitad del siglo XIX.¹⁶ Este personaje se instaló en la región de Tehuacán, Puebla, en donde contrajo nupcias con Natividad Urdapilleta Gutiérrez en 1847, mujer probablemente de descendencia criolla con la que tuvo siete hijos, siendo su primogénita Encarnación, nacida en 1848, a ella le siguieron Leopoldo, Agustín, Virginia, Manuel, Guadalupe y Pedro, quienes nacieron entre 1850 y 1870.

Se desconoce la capacidad económica con la que Florencio se instaló en territorio poblano, pero se sabe que a su enlace matrimonial llevó por herencia paterna la cantidad de 1 342, pesos, que como menciona Prado Trigo «aunque era una cantidad modesta, quizá les haya servido para emprender algunos negocios y ser base de la cuantiosa fortuna de la que disfrutaron años después».¹⁷

16 Archivo General de Notarías de Puebla (AGNP), Notaría 5, Patricio Carrasco, 1895.

17 Luis Andrés Prado Trigo. «La industria textil en las regiones de Puebla, Tlaxcala, Veracruz y Coahuila 1830-1908. Vicisitudes de la creación, consolidación y auge de un proceso industrial», (tesis de licenciatura) Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015, 91-92.

Figura 1.- Genealogía de la familia Gavito Urdapilleta.



Fuente: elaboración propia con base en datos digital de *FamilySearch* y *Geneanet*.

Florencio Gavito se desarrolló por lo menos desde 1847 y hasta finales de la década de los cincuenta en la prospera ciudad de Tehuacán hasta que cambió su residencia para instalarse junto a su familia en la capital poblana, sitio en el que comenzó a desarrollarse económicamente de manera importante debido a su inserción en el mundo empresarial, sobre todo en el ámbito de la industria textil, cabe destacar que:

(...) el haberse instalado en la capital poblana había significado para los hispanos un hecho conveniente, pues les dio la oportunidad de obtener privilegios que de otra forma no hubieran podido tener, tales como apoyos de tipo fiscal, obtención de mano de obra calificada barata y abundante, amplios terrenos para la instalación de sus industrias, gratuitos o a un bajo costo lo que les significó grandes ganancias.¹⁸

Así, con el paso de los años y tras los beneficios obtenidos, Florencio junto con su primer hijo varón Leopoldo Gavito Urdapilleta comenzó acrecentar su riqueza durante el último tercio del XIX, uno de sus primeros negocios tuvo su apertura con Manuel Gómez de Rueda quien se convirtió en su socio para formar la sociedad *Rueda y Gavito*, la cual fue una de las alianzas empresariales más importantes de la región que se dedicó a la explotación de tres importantes fábricas de hilados y tejidos de algodón asentadas en el estado de Tlaxcala: La

18 Santibáñez Tijerina, *op. cit.*, 29.

Tlaxcalteca y El Valor, en cuyo interior se encontraba la fábrica de estampados La Alsacia. Además, por separado la familia se dedicó a la explotación agrícola de la hacienda Santa Cruz, ubicada en Cholula, Puebla.

Tras el fallecimiento de Florencio ocurrido en 1893, su viuda obtuvo gran parte de la herencia de su esposo; así al realizarse, en 1895, la adjudicación y aplicación de bienes de la testamentaria de Florencio Gavito, su esposa Natividad Urdapilleta, viuda de Gavito, recibió como herencia el molino, fábrica y rancho de Santa Cruz con su maquinaria respectiva, la casa núm. 10 de la calle de Compañía, una casa en Tehuacán, Puebla, la hacienda de San José Zavaleta, diversos créditos, así como los gananciales del haber líquido del testador.¹⁹

Por su parte, su hijo Leopoldo Gavito y Urdapilleta consiguió los derechos y dominio de su padre en la sociedad Rueda y Gavito Sucesores, la mitad de la fábrica El Valor, quedando así como único propietario, el total de la sociedad F. Gavito e Hijo y unos terrenos ubicados en España.²⁰ Como poseedora de casi la mitad de la herencia de su esposo, Natividad incursionó en el mundo empresarial. Y de la mano con su hijo Leopoldo constituyeron la sociedad N. U. de Gavito y Compañía en junio de 1895, para «la explotación del molino, fábrica y rancho de Santa Cruz, y de la hacienda de San José Zavaleta, así como de otros negocios mercantiles e industriales que en concepto de los socios convenga establecer».²¹

De esta manera el primer hijo varón comenzó a tener un peso de mayor importancia en la familia Gavito Urdapilleta, uno de los roles más importantes de don Leopoldo fue dentro de la industria textil en la que participo de manera activa desde finales del siglo XIX como socio de la Compañía Industrial de Atlixco S. A., propietaria de la fábrica Metepec, inaugurada en septiembre de 1902, y dentro de la cual tenía una actuación destacada dentro del Consejo de Administración. Hasta ahora es poco lo que sabemos acerca del papel jugado dentro de la empresa y la fábrica, pero no dudamos que fue importante pues hasta la fecha la avenida que da acceso a la entrada principal del edificio fabril lleva el nombre de Leopoldo Gavito.

Por otro lado, fuera del ámbito textil también llegó Natividad a hacer algunos negocios de gran relevancia: en 1887 compró la fábrica La Amistad,

19 AGNP, Notaría 5, Patricio Carrasco, 1895.

20 *Idem.*

21 Archivo del Registro Público de la Propiedad y del Comercio (ARPPC), Libro 3 de Comercio, tomo 3 y AGNP, Notaría 5, Patricio Carrasco, 1895.

dedicada a la elaboración de naipes, en la cual invirtió 4 000.00. Otro giro en el que se empleó fue la compra-venta de diversos artículos, utilizando un local de su propiedad para expenderlos;²² además, en forma paralela participó en diversas transacciones de créditos refaccionarios, así como de traslado de créditos personales.

Otro de los negocios que dejó sendos dividendos a don Leopoldo fue el de asociarse con otros hombres de negocios para constituir, en 1899, el Banco Oriental de México, ubicado en la capital poblana, y del que fue, en varias ocasiones, parte importante del Consejo de Administración junto con otros empresarios españoles y criollos como Matías Rivero Collada e Ignacio Morales Benítez, hay que decir que para su apertura la institución bancaria contó con una inversión por parte de distintos accionistas que ascendía a más de dos millones de pesos.²³

Pero no solo fue un prominente empresario, sino que también incurrió en la política al ser nombrado presidente municipal de la Angelópolis, cargo que ostentó en ocho ocasiones desde 1895 y hasta 1902, y que lo acercó a las esferas de influencia del gobernador del estado Mucio P. Martínez.²⁴ Lo mencionado anteriormente, sin duda alguna demuestra la importancia que este personaje y su familia adquirieron en territorio poblano.

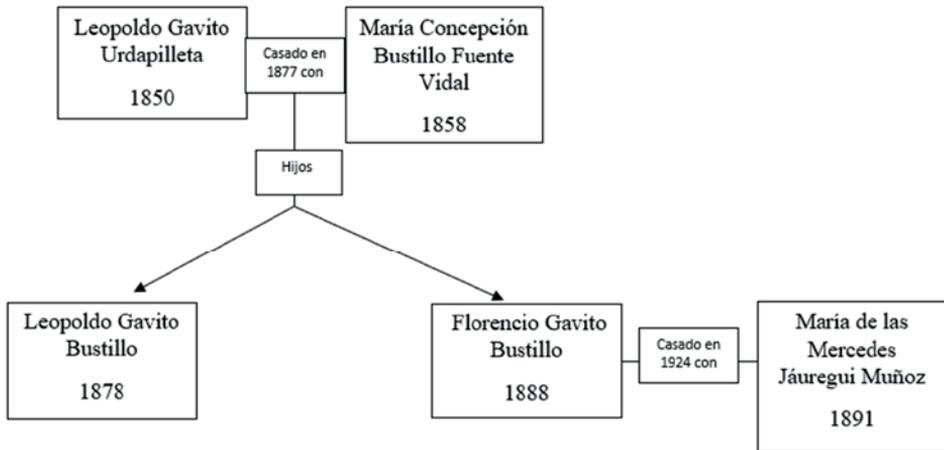
Fuera del ámbito público Leopoldo Gavito Urdapilleta formó una familia con María Concepción Bustillo Fuente en 1877 y con la que procreó dos hijos: Leopoldo Gavito Bustillo, nacido en 1878, y Florencio Gavito Bustillo, en 1888; desconocemos hasta ahora mayor información sobre el hijo mayor, sin embargo sabemos que Florencio contrajo matrimonio en 1924 en San Sebastián Guipúzcoa, España, con María de las Mercedes de Jáuregui y Muñoz, vizcondesa de la Alborado, quien era hija de Luis María de Jáuregui y Aristeguita, marqués de Villa-Marcilla y de Rita Muñoz y Bernaldo de Quirós, vizcondesa de la Alborado. De dicho matrimonio nacieron dos hijos en Europa, María Cristina y Florencio Gavito y de Jáuregui.

22 AGNP, Notaría 5, Patricio Carrasco, 1887 y 1888.

23 Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM). *El Amigo de la Verdad, Diario Católico*, Año XXVIII, Tomo 1, Núm. 125, 5 de septiembre de 1899, 2. Consultado en: <<https://hndm.iib.unam.mx/index.php/es/>>

24 Óscar Alejo García y María Aurelia Hernández Yahuitl (coords.), *Conformación del Cabildo de la Ciudad de Puebla en el siglo XX: relación de alcaldes, regidores y autoridades del Gobierno Municipal*, Puebla, Honorable Ayuntamiento de Puebla, 2001, 15-18.

Figura 2.- Familia Gavito Bustillo



Fuente: elaboración propia con base en datos digital de *FamilySearch* y *Geneanet*.

Finalmente, 1905 marcó el final de esta segunda generación de los Gavito con la defunción tanto de Natividad Urdapilleta como de su hijo Leopoldo. Al mismo tiempo dio paso a una nueva etapa en los negocios familiares en la que se vieron involucrados otros miembros de la dinastía, pues a partir de ese año tomaron las riendas de las empresas Encarnación Gavito viuda de Amavizcar como albacea de su madre Natividad Urdapilleta, y por el otro Concepción Bustillo, viuda de Gavito, como heredera de su esposo don Leopoldo.

La primera acción que efectuaron ambas señoras fue la cancelación de la sociedad «N. U. de Gavito y Compañía», y al mismo tiempo ponerla en liquidación, cubriendo así un trámite legal que requería de una acción notarial. Como resultado de esto y con base en el testamento otorgado por Natividad, se nombró a Encarnación Gavito como coheredera de la propiedad de Santa Cruz, junto con sus hijas Ana, Concepción y Guadalupe Amavizcar Gavito.

A su vez, Concepción Bustillo viuda de Gavito y sus hijos Leopoldo y Florencio Gavito Bustillo formalizaron la sociedad «Viuda e hijos de L. Gavito» con el objeto de fomentar y explotar las fábricas El Valor, La Alsacia y La Tlaxcalteca, pero con la modalidad que el domicilio social se ubicó en la Ciudad de México. Sin embargo, con los años la administración de la empresa fue conferida a Félix

Martino en virtud del regreso de doña Concepción a su natal España, desde donde manejó sus intereses, muriendo en ese país en el año de 1915.

Un prominente matrimonio, Enrique Renner Hayden y Guadalupe Gavito Urdapilleta

Como ya se mencionó, con la muerte de Florencio Gavito Peláez, el hijo mayor Leopoldo Gavito Urdapilleta se encargó no solo de los bienes acumulados por la familia a lo largo de varias décadas, sino que también tuvo la encomienda de buscar la pareja idónea para que su hermana menor Guadalupe Gavito Urdapilleta pudiera casarse. El candidato perfecto para tal fin fue sin duda el alemán Enrique Renner Heyden, personaje que tras su arribo a la Angelópolis logró colocarse rápidamente en los círculos económicos y políticos más importantes de la época ya que contaba con los atributos raciales y monetarios idóneos para ser considerado como un buen partido.

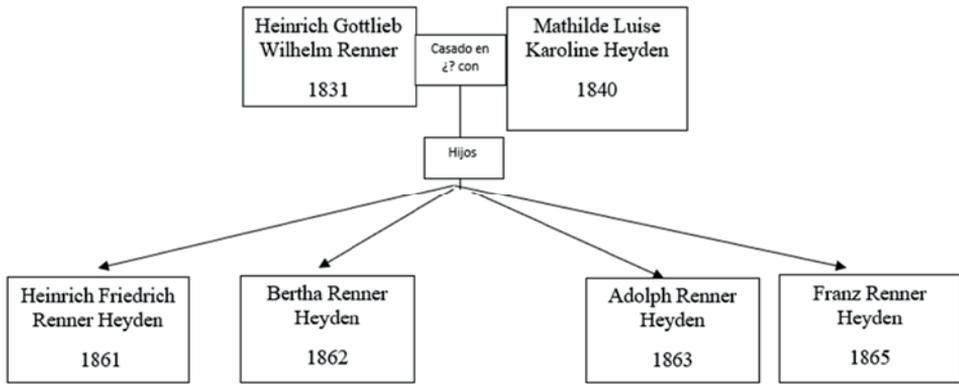
Enrique Renner Heyden nació en 1861 en la ciudad de Ludwigslust, Mecklenburgo-Pomerania Occidental, región ubicada en el nororiente alemán y cercana a las llamadas ciudades hanseáticas de Lübeck, Bremen y Hamburgo que en el siglo XIX se caracterizaban por su intensa actividad mercantil ultramarina,²⁵ sus padres fueron Heinrich Gottlieb Wilhelm Renner y Mathilde Luise Heyden²⁶ y fue el hijo primogénito de cuatro hermanos. Si bien se desconoce la posición económica de la familia, gracias a algunos registros censales se sabe que esta se desarrolló en el mundo mercantil ya que el jefe de familia es nombrado como Kaufmann o comerciante, por lo que probablemente los Renner Heyden pudieron aprovechar los beneficios económicos que les brindaba la cercanía de su residencia con la ciudad de Hamburgo y el puerto de Rostock.²⁷

25 Jesús Méndez Reyes. «Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo XX», en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, Núm. 46, 2013, 60. Consultado en: <<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185262013714154>>

26 Registro civil del estado de Puebla, México (1861-1930). Base de datos digital de *FamilySearch*, registro civil, Matrimonios, 1896, Vol. 45, F.6 v-7 f. Consultado en: <<https://www.familysearch.org/search/>>

27 Archivo principal del estado de Mecklenburg, Schwerin, Alemania (1867). Base de datos digital *FamilySearch*, Censo de Mecklenburg-Schwerin, 1867, vol. 5138, F.31 f.

Figura 3.- Familia Renner Heyden.



Fuente: elaboración propia con base en datos digital de *FamilySearch* y *Geneanet*.

Al parecer Enrique Renner fue el único miembro de la familia en migrar hacia América, probablemente este al igual que muchos de su compatriota llegó a México invitado por algún coterráneo instalado con anterioridad y con la esperanza de hacer fortuna para posteriormente regresar a su país de origen.²⁸

La presencia de Renner en México posiblemente se dio a finales de la década de 1880, ya que llega a Puebla como apoderado de la casa de comercio La Ciudad de Londres, sucursal de la Sommer, Herrmann y Cía., empresa mercantil de capital germánico que se instaló en México desde mediados del siglo XIX. Esta compañía cuya casa matriz se ubicaba en Hamburgo tuvo sucursales en Veracruz, Puebla y la Ciudad de México, y se dedicaba a la venta de productos manufacturados de origen europeo en la rama de ferretería, mercería y productos varios, además de funcionar como banco al realizar préstamos hipotecarios.²⁹

El papel de este alemán probablemente no solo se restringió al de apoderado, lo más factible es que con el paso de los años se haya convertido en socio comanditario de la empresa e inclusive, puede pensarse que Renner tuvo una relación familiar con los dueños Walter Hermann y Gustavo Sommer, por lo que ejerció el cargo como gerente durante varios años.

28 Méndez Reyes, *op. cit.*, 78.

29 Rojas Marín, *op. cit.*, 212.

El éxito de la casa mercantil La Ciudad de Londres en la última década del siglo XIX llevó al joven Enrique Renner a ser un personaje requerido dentro de las esferas de la élite, ya que su participación en estos espacios fue común hasta los primeros años del siglo XX. De esta manera en 1890 aparece como uno de los padrinos en la inauguración de un hospital que se instaló dentro de la cárcel pública de la ciudad. Esta obra fue construida gracias a los donativos que aportaron tanto Renner como los franceses Serafín Maurer y Agustín Faure.

Por otra parte en 1894 el ayuntamiento le solicitó participar en los eventos conmemorativos del 16 de septiembre prestando un carruaje y en 1895 se observa que el alemán comienza a vincularse de lleno con las elites de la capital poblana, ya que fue visible su participación dentro del llamado Club Central Electivo, en el cual se apoyaba la reelección del general Porfirio Díaz, por considerarlo impulsor del progreso material, moral e intelectual del país, cabe destacar que en este club en se encontraban «los hombres más conspicuos y los hijos de las naciones extranjeras» residentes en la ciudad, todos ellos distinguidos por su fuerte influencia política y su peso económico dentro de la Angelópolis.³⁰

Su involucramiento en el ámbito político también es perceptible para 1895 ya que se encontraba dentro de los firmantes que se oponían a la renuncia del presidente municipal Leopoldo Gavito Urdapilleta, por considerar que «ha desempeñado con notable acierto el puesto de que desea separarse, y ese acierto es palpablemente demostrado tanto con la situación muy bonancible de la hacienda municipal, equiparable a la que han alcanzado el tesoro y crédito del Estado».³¹ Se debe mencionar que Gavito era acusado por la prensa por el mal uso de recursos públicos, pero pese a ello, contaba con el respaldo de los grupos de poder del municipio, por lo que el gobernador, miembros de la élite local así como extranjeros se negaban a que dejara el cargo. De alguna forma este hecho hace notar que Enrique Renner ya tenía un acercamiento con el alcalde de la ciudad por lo que sus vínculos pudieron establecerse a partir de la política, además cabe destacar que tan solo un año después de este hecho Renner y Gavito emparentarían.

Paralelo a ello el matrimonio entre Enrique Renner Hayden y Guadalupe Gavito Urdapilleta quedó formalizado bajo instancias civiles y eclesiásticas el

30 HNDM. *La Patria, Diario de México*, año XIX, núm. 5583, 20 de junio de 1895, 3.

31 HNDM. *El Amigo de la Verdad, periódico religioso y social dedicado a la instrucción del pueblo*, año XXII, tomo VII, núm. 52, 5 de octubre de 1895, 3.

día 10 de enero de 1896. Cabe destacar que esta unión matrimonial fue uno de los eventos con mayor notoriedad en la ciudad, pues la contrayente pertenecía a una de las familias con mayor prestigio social, por lo que algunas notas publicadas en los periódicos *The Herald* y *El Universal* mencionaba la importancia que había tenido tal unión ya que «la élite de la sociedad poblana se reunió»³² en torno al casamiento celebrado en el sagrario de la catedral de Puebla, siendo la ceremonia una de las más elegantes que se habían visto en la urbe, debido a que una gran orquesta amenizó toda la ceremonia, además se dieron detalles del ajuar de la novia, la cual llevaba solo en accesorios y joyas más de diez mil pesos en pedrería.³³

Existen características a destacar de este enlace: la primera, que se dio entre un extranjero y una mujer criolla, por lo que en esta unión se consideraron aspectos que tuvieron que ver con el origen racial de ambas parejas, y en donde el ser de tez blanca fue fundamental. Hay que recordar que para casarse los alemanes por lo general elegían a mujeres de ascendencia española y por su parte las mujeres tuvieron predilección por los varones de origen europeo, ya que inclusive como apunta Rojas Marín «es comprensible que para las élites poblanas también fuese importante relacionarse con europeos y más aún contraer nupcias con ellos y procrear hijos que heredaran las características fisonómicas de la raza blanca».³⁴

La segunda característica que debe mencionarse es que Enrique Renner provenía de una familia cuya religión era la luterana o protestante, por lo que cambio de religión bautizándose el 2 de octubre de 1895 a la edad de 34 años³⁵ para poder casarse bajo ritos católicos y para poder ingresar de esta manera a los círculos de la sociedad poblana, se debe señalar que tal acto era visto como una forma de negociación puesto que si bien renunciaban a sus creencias estos se beneficiaban a partir de los vínculos principalmente económicos que a la postre les daría buenas cosechas.

La tercera, es que ambos compartían una buena posición económica Renner por ser generante y socio de la Sommer, Hermann y Cía., y Guadalupe Gavito

32 HNDM, *The Mexican Herald*, vol 1, núm. 134, 12 de enero de 1896, 8.

33 HNDM, *El Nacional: periódico de literatura, ciencias, artes, industria, agricultura, minería y comercio*. Año XVIII, Tomo XVIII, Núm. 171, 23 de enero de 1896, 3.

34 Rojas Marín, *op. cit.*, 91.

35 *Ibidem*, 101.

por pertenecer a una familia destacada en la industria textil, además de contar con un importante prestigio social al ser hermana del alcalde de la ciudad.

La cuarta cualidad de este matrimonio tiene que ver con que los participantes a dicha celebración pertenecían a los círculos de influencia en los que ambos personajes se desenvolvían, ejemplo de ello es que, en el acta matrimonial del registro civil, se menciona que Enrique Renner Heyden, era originario de Ludwigslust, Mecklemburgo, que tenía 34 años y que era comerciante; de Guadalupe Gavito se menciona, que era originaria de Puebla y de 25 años. Y resalta como parte importante de este registro que entre los testigos de dicho acto se encontraban el hermano de la cónyuge el presidente municipal Leopoldo Gavito Urdapilleta, el comerciante alemán Agustín Flor y socio de Renner en la casa mercantil Ciudad de Londres y el gobernador del estado Mucio P. Martínez.

Por lo que se puede señalar que en dicho acto matrimonial contaba con el apoyo de los miembros más importantes de la sociedad, asimismo cabe destacar que, como menciona Ubilla Montiel, «el vínculo matrimonial ayuda a visualizar las redes sociales de los contrayentes pues el rito de la celebración conduce a otras relaciones que deben entablarse con quien habrá de fungir como testigo». ³⁶

Las relaciones en este caso son claras pues en ellas se puede apreciar el acercamiento que tenía el cónyuge con los miembros de la colonia alemana y la sociedad comercial que mantenía con ella, y de la cónyuge, el vinculó que mantenía su hermano o su familia con el gobernador de Puebla. El hecho de que en el evento asistieran miembros importantes de la sociedad en carácter de testigos o de padrinos los ayudó a formar alianzas que les aseguraron todo tipo de beneficios comerciales, sociales o políticos.

De hecho, Delgado Cortina señala que cuando los alemanes se relacionaban con la población local, por ejemplo, por medio del matrimonio o el compadrazgo, lo hacían para «formar alianzas», ya que estas les garantizaban colocarse dentro de la burguesía local «y les aseguraba contactos, clientes o la materia prima necesaria para la explotación y comercialización de ciertos productos de importante valor en el mercado internacional». ³⁷ En el caso de este matrimonio probablemente pudo ayudar a colocar los productos textiles de la familia

³⁶ Ubilla Montiel, *op. cit.*, 100.

³⁷ Consuelo Delgado Cortina y Rafael J. Sáenz Rangel «La oligarquía empresarial alemana en Colima, siglos XIX y XX»; *Memoria del IV Foro Colima y su Región. Arqueología, antropología e historia*, México, Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2008, 6-7.

Gavito en los almacenes de la Sommer Hermann y Compañía en donde Renner era socio activo junto con Gustavo Sommer y Ernesto Otto.

Es por lo anterior que el enlace matrimonial generado entre estos personajes resultó beneficioso a largo plazo, ya que los consolidó económica y socialmente, cuestión que le otorgó a sus descendientes un buen estatus social durante el siglo xx.

Los Renner-Gavito, entre la costumbre y la práctica

Durante los últimos años del siglo xix y principios del xx, Enrique Renner continuó incrementando su prestigio y posición social, ya que sostenía contacto con los detentores del poder político y económico, por ejemplo, era invitado a los eventos que organizaba el gobernador Mucio o a las reuniones que realizaba la colonia alemana tanto en Puebla como en la ciudad de México.

Para 1904, Renner continuaba como socio y apoderado de la casa de comercio La Ciudad de Londres llevando las riendas del negocio con éxito en la capital poblana. Su importancia dentro de la compañía pudo dar pie a su cambio de domicilio ya que es hasta después de 1906 que la familia dejó de tener presencia en la ciudad de Puebla debido a que Enrique Renner asumió el cargo de gerente de la casa matriz de Sommer Hermann y compañía en la ciudad de México, sitio en donde pudo seguir acrecentando su capital económico.

Ejemplo de ello es que logra diversificar sus actividades económicas al convertirse en accionista y presidente de la Compañía Nacional Explotadora de Carbón y Coke, instalada en Monclova, Coahuila, y cuya empresa contaba con un capital de 1 000 000, sus inversiones se realizaron junto a otros empresarios tanto de origen local como coterráneos como fue el caso Francisco Madero, Antonio Hernández, Manuel Arraaz, y los alemanes H. Scherer y Ernest Schoroder.³⁸

En 1910 su éxito en el mundo de los negocios lo llevó a ser accionista y miembro de la junta directiva del Deutsch-Südamerikanische Bank,³⁹ banco de capital germánico con sucursales en la ciudad de México y Torreón el cual estuvo en funciones a partir de 1907 y hasta 1933. Las oportunidades brindadas por su trabajo, y las redes sociales que generó con las élites porfiristas de la

38 HNDM, *The Mexican Herald*, vol. xxiv, núm. 95, 3 de junio de 1907, 10.

39 HNDM, *El Diario, Periódico Nacional Independiente*, vol. vi, núm. 1436, 15 de octubre de 1910, 4.

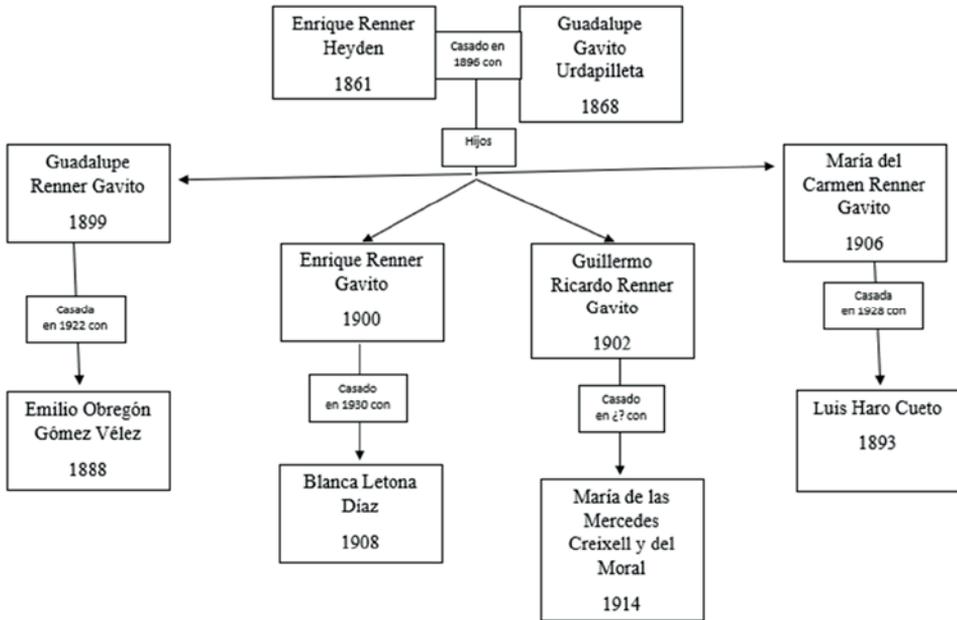
capital poblana y posteriormente con los de la ciudad de México, le abrieron paso para poder colocarse en una posición privilegiada y con ello asegurar el futuro de sus descendientes.

El primer hijo del matrimonio Renner Gavito fue Guadalupe, nacida en 1899, a ella le siguió Enrique en 1900, quien fue apadrinado por el súbdito español Eugenio Mier Rubín, empresario textil, y por el comerciante alemán Conrado Volquarts, ambos personajes involucrados en el mundo comercial de la ciudad. En 1902 vino al mundo su tercer hijo, llamado Guillermo Ricardo, apadrinado por Volquarts y por el alemán Claudio Voigt, miembro de la casa comercial Ciudad de Londres. Para 1906 se da el nacimiento en la Ciudad de México de su hija María del Carmen, quien contó como padrinos al alemán Gustavo Schotlz y a Juan Luis Bribiesca, ambos comerciantes de la Ciudad de México.

Si bien los descendientes Renner-Gavito pudieron llevar la nacionalidad alemana bajo la figura jurídica del *ius sanguini*,⁴⁰ o también conocido como derecho de sangre, que daba la oportunidad de que los hijos de padres extranjeros heredaran su nacionalidad independientemente del país en el que hayan nacido, es curioso notar que en los registros civiles los hijos del matrimonio fueron inscritos bajo la nacionalidad mexicana. Es importante señalar que lo común en casos como este es que los padres decidieran transmitir su origen, debido a que ser considerado europeo era símbolo de prestigio, pero también es muy probable que estando en tierras nacionales fueran considerados como mexicanos.

40 Pablo Yankelevich. «Naturalización y ciudadanía en el México posrevolucionario», en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, 48, (2014), 119.

Figura 4.- Familia Renner Gavito



Fuente: elaboración propia con base en datos digital de *FamilySearch* y *Geneanet*.

Por otra parte, cabe destacar que los hijos de este matrimonio en esencia siguieron conservando las prácticas «endogámicas», que habían mantenido sus padres al tomar la decisión de casarse, ya que cuando estos lo hicieron, durante las primeras décadas del siglo xx, se relacionaron con personajes de buena posición económica o social y que tenían ascendencia española, por ejemplo: Guadalupe se casa con Emilio Obregón Gómez, hijo de un senador de Tamaulipas y de abuelo ibérico; Enrique contrae matrimonio con Blanca Letona Díaz, hija del industrial español Santos de Letona Gómez de Rueda y nieta del empresario español Santos López de Letona y Apoita; Guillermo se une en lazo matrimonial con la criolla María de las Mercedes Creixell y del Moral, hija de un comerciante español, y su hija menor María del Carmen se desposó con Luis Haro Cueto, cuyos abuelos maternos provenían de Asturias.⁴¹

41 Registro Civil del Distrito Federal, México (1835-2005). Base de datos digital *FamilySearch*, registro civil, Matrimonios 1921-1922, año 1922, vol. 13, f. 23 f. Registro civil del estado de Puebla, México (1861-1930), registro

Como ya hemos señalado que, si bien la elección de sus parejas se dio con personas nacidas en México, estas mantenían los «atributos» necesarios para consolidar matrimonios de prestigio, ya que seguramente mantenían rasgos fenotípicos como la blanquitud, y eran personas que se distinguían por su riqueza económica o su posición social y cuyas características continuaron teniendo importancia entre los miembros de las élites mexicanas del siglo xx.

Así pues, lo anterior permitió que los Renner Gavito continuaran viviendo bajo una buena posición económica en la capital del país, una de las herencias que les dejarían sus padres fueron la finca urbana # 44 de la 2da. calle de Corregidora (antes Zaragoza 21) también conocida como el ex Convento de Jesús María, que compraron a la Sommer Herrmann y Cía. en 1922 y en donde tenían instalado un cine llamado Progreso Mundial.⁴²

Cabe destacar que, si bien no se sabe el alcance del poder económico de la familia para el siglo xx, esta siguió viviendo en la Ciudad de México con bastante éxito en el ámbito económico, principalmente por los negocios que emprendieron y que continuaron dejándoles ganancias que a la vez contribuyeron en su realce social.

Conclusiones

Las relaciones matrimoniales y la formación de familias entre extranjeros es un tema poco estudiado, esto a pesar de que en el país fue notorio que las élites tuvieron predilección por involucrar a sus hijos o descendientes con personas de origen europeo. A pesar de ello existen algunas fuentes y estudios que posibilitan perfilar las características que permitieron la realización de uniones entre estos grupos, y los cuales necesitaron cumplir con una serie de características para lograrlo, entre ellos destacaron aspectos de carácter racial y económicos.

Estos vínculos permiten observar la forma en la que se comportaron las élites durante el siglo xix y principios del xx, y cómo la población identificada como

civil, Matrimonios 1930, año 1930, vol. s/n, 1er. semestre, f. 152 f. 153 v. Registro Civil del Distrito Federal, México (1835-2005), Matrimonios 1928-1929, año 1928, vol. 7, f. 185 f. 186v; y Javier Sanchiz (IIH-UNAM), Víctor Gayol (CEH-COLMICH) AMGH. Genealogías mexicanas: algunas familias y linajes, consultado en: Geneanet.com <<https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&n=gavito+urdapilleta&oc=1&p=guadalupe>>

42 Julio Gabriel Konzevik Cabib. *La reutilización del patrimonio edificado caso: Ex convento de Jesús María en la Ciudad de México* (tesis de maestría) México, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco, 2002, 144. Consultado en: <<https://core.ac.uk/download/pdf/128739911.pdf>>

criolla buscó la manera de perpetuar sus estándares de blanquitud y riqueza. De la misma manera se puede visualizar que en esta dinámica los extranjeros, en este caso los alemanes en Puebla, buscaron a mujeres que les fueran similares y que los ayudaran a alcanzar prestigio social y prosperidad económica. El casamiento y el compadrazgo entre estos grupos poblacionales hicieron que muchas de estas familias lograran éxito y bonanza en los años venideros y, de esta forma, continuaran con la consolidación de distintas estructuras de poder. De esta manera es preciso preguntarse la permanencia que tuvieron estas prácticas más allá del porfiriato, ya que por lo menos hasta bien entrado el siglo xx las familias de ascendencia europea que, si bien habían nacido en México y ostentaban nacionalidad mexicana, siguieron preocupándose por cuestiones de tipo eugenésico y por alcanzar o mantener cierto estatus, por lo que se involucraron primordialmente con personas que poseían características similares a las suyas.

De esta manera la estructura formada alrededor de estos grupos los brindó de distintos vínculos sociales, económicos y políticos que fueron fundamentales para mantenerlos en el poder y darles vigencia a lo largo de las décadas a su posición dentro de las élites y a la conservación de sus caudales.

Fuentes

Archivos:

Archivo General de Notarías del Estado de Puebla (AGNP)

Notaría 5, Notario Patricio Carrasco, años 1887-1888-1895.

Archivo del Registro Público de la Propiedad y del Comercio (ARPPC)

Libro 3, Tomo 3, año 1895.

Archivo digital de *FamilySearch* (ADF). En línea: <<https://www.familysearch.org/search/>>

Registro civil del Estado de Puebla, años 1890-1924.

Registro civil del Distrito Federal, años 1890-1930.

Hemerografía

Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM). En línea: <<https://hndm.iib.unam.mx/index.php/es/>>

El Amigo de la Verdad, Diario Católico, años: 1895, 1899.

El Diario, Periódico Nacional Independiente; año: 1910.

El Nacional: periódico de literatura, ciencias, artes, industria, agricultura, minería y comercio, año: 1896.

La Patria, Diario de México, años: 1895.

The Mexican Herald, años: 1896, 1907.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). En línea: <<https://www.inegi.org.mx/>>

I Censo General de la República Mexicana 1895.

Bibliografía

Alejo García, Óscar y Hernández Yahuitl, María Aurelia (coords.), *Conformación del Cabildo de la Ciudad de Puebla en el siglo xx: relación de alcaldes, regidores y autoridades del Gobierno Municipal*, Puebla, Honorable Ayuntamiento de Puebla, 2001.

Carapia Medina, María Guadalupe y Nuñez Altamirano, Rubén Darío, «Redes comerciales de migrantes alemanes en el México del siglo xix: el caso de Carl Hypolite Haghenbeck Braunwald 1844», en *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las ciencias sociales*. México, COMECSO, 2019, 809-825.

Carapia Medina, María Guadalupe, *Negocios y familia: Carl Hypolite Haghenbeck Braunwald 1844-1890* (tesis de doctorado), Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019. Consultado en: <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/dgb_umich/2156>

Delgado Cortina, Consuelo y Sáenz Rangel, Rafael J, «La oligarquía empresarial alemana en Colima, siglos xix y xx»; *Memoria del IV Foro Colima y su Región. Arqueología, antropología e historia*, México, Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2008, 1-24.

Gamboa Ojeda, Leticia, «Empresarios asturianos de la industria textil de Puebla, 1895-1930», en *Dimensión Antropológica*, vol. 44, (2008) 15-55. Con-

- sultado en: <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/1615>>
- Gamboa Ojeda, Leticia, «Empresarios españoles en Puebla en los inicios del siglo xx», en *Revista de la Universidad de México*, Núm. 545, 1996, 10-14. Consultado en: <<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/b565ac63-6844-46a8-8b09-c14f849a90af/empresarios-espanoles-en-puebla-en-los-inicios-del-siglo-xx>>
- Konzevik Cabib, Julio Gabriel. *La reutilización del patrimonio edificado caso: Ex convento de Jesús María en la Ciudad de México*. (tesis de maestría) México, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco, 2002. Consultado en: <<https://core.ac.uk/download/pdf/128739911.pdf>>
- Lida, Clara E, «Los españoles en el México Independiente: 1821-1950. Un estado de la cuestión», en *Historia mexicana*, vol. 56, núm. 2 (2006), 613-650. Consultado en: <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/rhm/article/view/1570/1388>>
- Méndez Reyes, Jesús, «Alemanes en el noroeste mexicano. Notas sobre su actividad comercial a inicios del siglo xx», en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, núm. 46 (2013), 55-86. Consultado en: <<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185262013714154>>
- Pérez Acevedo, Martín, «La presencia española en México, 1821-1930: un recuento historiográfico», en *Migraciones y Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, núm. 2 (2001), 133-156.
- Prado Trigo, Luis Andrés, *La industria textil en las regiones de Puebla, Tlaxcala, Veracruz y Coahuila 1830-1908. Vicisitudes de la creación, consolidación y auge de un proceso industrial* (tesis de licenciatura), Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015.
- Rojas Marín, Ana Luisa, *Del bosque a los árboles: mirada a los alemanes residentes en la ciudad de Puebla, 1821-1910* (tesis de maestría), Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2007.
- Santibáñez Tijerina, Blanca Esthela, «Empresarios españoles en la región Puebla-Tlaxcala a finales del siglo XIX»; en *Confluenze. Rivista di Studi Iberoamericani* 9 (2017), 25-42.
- Ubilla Montiel, Silvia Guadalupe, *Inmigrantes españoles en Pachuca (1866-1911): redes de parentesco, matrimonio y ocupación. Tres estudios de caso (José Maquivar, Agustín Inurritegui y Lorenzo Maquivar)* (tesis de

maestría), Pachuca, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2013. Consultado en: <<https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/handle/123456789/14779?locale-attribute=es>>

Yankelevich, Pablo. «Naturalización y ciudadanía en el México posrevolucionario», en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 48 (2014), 113-155.

Recursos *web*

Sanchiz, Javier (IIH-UNAM), Gayol, Víctor. (CEH-COLMICH) AMGH. Genealogías mexicanas: algunas familias y linajes, consultado en <<https://es.geneanet.org/>>